



España y Marruecos potencian una relación privilegiada de siglos

El Rey, el presidente del Gobierno y el ministro de Exteriores aprovecharon ayer la visita del jefe de la diplomacia marroquí para mejorar las relaciones económicas

R. Moreno / Agencias Madrid

España y Marruecos constataron ayer sus buenas relaciones y estudiaron las perspectivas de desarrollo de la asociación estratégica entre ambos países, con motivo de la visita de cortesía y presentación a nuestro país de Salahédin Mezouar, nombrado ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación de Marruecos el pasado día 10 en el marco de una remodelación del Gobierno de Abdelilah Benkirán.

Tras su participación el miércoles en Barcelona en el Foro Económico del Mediterráneo Occidental y en una reunión del diálogo 5+5 que integran países mediterráneos y el norte de África, Mezouar fue recibido ayer en el Palacio de la Moncloa por el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, —que a continuación voló a Bruselas para participar en el Consejo Europeo— y en el Palacio de La Zarzuela por S. M. el Rey.

Posteriormente, el ministro marroquí mantuvo un encuentro con su homólogo español, José Manuel García-Margallo, y por la tarde con el presidente del Senado, Pío García Escudero.

Mezouar es un viejo conocido de la política española pues ha ocupado diversos cargos con Gobiernos anteriores. Presidente del partido Asociación Nacional de Independientes, fue ministro de Industria en el Ejecutivo

García-Margallo niega que la Cumbre Iberoamericana en Panamá haya sido un fracaso por la ausencia de mandatarios

de Driss Jettou y titular de Economía y Finanzas con Abbas el Fassi.

En declaraciones a los periodis-



AUDIENCIA EN ZARZUELA. Don Juan Carlos en su encuentro con el nuevo ministro de Exteriores marroquí, Salahédin Mezouar. / EFE

tas en el Palacio de Viana, antes de su encuentro, García-Margallo y Mezouar constataron las buenas relaciones entre ambos países, especialmente en el ámbito económico, en el que España se ha convertido en el primer proveedor de Marruecos, superando a Francia. “Tenemos inversiones muy importantes en sectores muy avanzados desde un punto de vista tecnológico”, manifestó García-Margallo.

Además, agradeció la concesión a una empresa española del proyecto Uarazate, en alusión a la construcción por parte de la española Acciona de una planta solar en esta ciudad del sur marroquí, dentro de un consorcio liderado por la saudí Acwa; la planta de 160 megawattios que construirá Acciona está valorada en unos 500 millones de euros.

García-Margallo avanzó que hablaría con su colega de la reunión de la oposición siria que España quiere convocar en Córdoba de forma previa a las conversaciones de paz con el régimen previstas en Ginebra el próximo 23 de noviembre. Además, indicó que sobre la mesa tendrían un destacado lugar

los temas económicos, entre ellos el megaproyecto de energía solar Desertec, en el que participan empresas españolas, o de la posibilidad de llevar a cabo proyectos de infraestructuras en el Magreb en el marco de la Unión por el Mediterráneo, la asociación entre la UE y la ribera sur del Mare Nostrum.

Por otro lado, el ministro Margallo negó que la Cumbre de Panamá haya sido un fracaso por la ausencia de la mitad de los presidentes latinoamericanos y defendió que esta reunión “es un activo de España y Portugal”.

Preguntado por la posición de España en relación con el contencioso del Sáhara Occidental, José Manuel García-Margallo reiteró que nuestro país apoya una “solución estable, pacífica, duradera, mutuamente aceptada por las dos partes que reconozca el principio de la libre determinación del pueblo saharauí dentro de los principios y resoluciones de Naciones Unidas”.

La relación bilateral entre España y Marruecos se caracteriza en la actualidad por el interés mutuo de potenciar los lazos económicos y



también por aparcarse los tradicionales contenciosos, como el Sáhara Occidental y la reivindicación marroquí sobre Ceuta y Melilla.

Por su parte, el ministro marroquí confirmó que aún queda una veintena de familias españolas pendientes de que se desbloquee el proceso de acogida que iniciaron de menores marroquíes. Y es que con la llegada de los islamistas al Gobierno, Marruecos paralizó los procesos de acogida de menores por parte de países extranjeros y exigió garantías de que estos niños mantuvieran su nombre y apellidos y no fueran convertidos a otras religiones. Un cambio que afectó a 62 familias españolas y quedan por resolver unos “18 o 20 casos”, según informó Mezouar.

El rey Juan Carlos y el ministro de Exteriores de Marruecos examinaron durante su encuentro las perspectivas de desarrollo de la asociación estratégica hispano-marroquí.

El encuentro se produce después de que el pasado mes de julio don Juan Carlos, invitado por Mohamed VI, realizase un viaje oficial a Rabat con una amplia delegación institucional en el que impulsaron la colaboración en el terreno económico y comercial, así como en el educativo y cultural, además de comprometerse a seguir trabajando para desarrollar su asociación estratégica y su “nuevo modelo de vecindad”. Asimismo, menos de dos semanas después, Mohamed VI concedió un indulto colectivo a 48 españoles encarcelados en prisiones marroquíes.

“Todavía no estoy muy ágil”

El Rey, animado y muy sonriente, de pie y sin muletas ni bastón –a pesar de que los sigue necesitando para andar– recibió ayer en audiencia en el Palacio de la Zarzuela al nuevo ministro de Exteriores marroquí, Salaheddin Mezouar, a quien saludó muy cordialmente, con un apretón de manos y los tradicionales dos besos.

“Estoy contento de verte”, le dijo el monarca, a lo que el titular de Exteriores marroquí respondió que era “un gran honor”. Don Juan Carlos le dio la bienvenida bromeando con él en francés sobre su recuperación: “Todavía no estoy muy ágil, pero...”.

Según trascendió, los primeros comentarios del Rey al inicio de la reunión, en la que conversaron en español, fueron para preguntar si

ya había llegado a España un nuevo embajador marroquí, ante lo que el ministro Mezouar contestó sonriente que todavía no ha abordado esta cuestión.

Don Juan Carlos, que fue operado el pasado 24 de septiembre por una infección en el tejido que rodeaba la prótesis que llevaba en su cadera izquierda, deberá ser intervenido de nuevo a finales de noviembre, para que le coloquen una prótesis definitiva.

Entre tanto, va retomando poco a poco su trabajo de despacho y las audiencias en Zarzuela, ya que el doctor que le operó le prohibió expresamente los desplazamientos largos en coche o avión, y pasar mucho tiempo de pie.

El martes el jefe del Estado también recibió en una audiencia inusual en Zarzuela, motivada por la convalecencia, a los presidentes de las Reales Academias con motivo de la apertura del curso.



El Rey, junto al ministro de Exteriores de Marruecos

EFE

El Rey recibe a Salahedín Mezuar y Luis de Guindos

Un despacho abierto al mundo

De nuevo sin sus inseparables muletas, esforzándose por transmitir la mejoría física que ha experimentado en las últimas semanas, Don Juan Carlos volvió ayer a abrir su despacho para mantener dos reuniones oficiales. El Rey recibió en su despacho al nuevo ministro marroquí de Exteriores, Salahedín Mezuar, con el que abordó el plan de inversiones que el propio Don Juan Carlos se encargó de impulsar durante su visita a Rabat el pasado mes de julio. De corte aún más económico fue su entrevista con Luis de Guindos, encuentro que se enmarca en la serie de contactos que el Rey mantiene con los distintos miembros del Gobierno y que ayer tuvo como principal argumento la consolidación de las cifras y variables que apuntan al fin de la recesión. La mejoría se aprecia, también fuera del palacio de la Zarzuela a la espera de una nueva intervención en la que se le fijará la prótesis definitiva y que podría desarrollarse, tal y como estaba previsto en el plan quirúrgico, en la semana del 25 de noviembre.



Don Juan Carlos recibe en su despacho de Zarzuela al ministro de Exteriores marroquí

Don Juan Carlos: «Todavía no estoy muy ágil»

L. R. N.

MADRID- El Jefe de Estado tuvo ayer la segunda audiencia pública en esta semana; si el martes recibió a la Junta Rectora del Instituto de España, ayer mantuvo un encuentro con Salaheddine Mezouar, ministro de Asuntos Exteriores de Marruecos. El Rey examinó las perspectivas de desarrollo de la asociación estratégica hispano-marroquí, y recibió a Mezouar de pie, sin muletas, mientras bromeaba con él en francés sobre su recuperación: «Todavía no estoy muy ágil, pero...» Don Juan Carlos, informa Efe, animado y muy sonriente, le dio la bienvenida con este comentario distendido a su invitado, al que recibió de pie, junto a la mesa redonda que

utiliza habitualmente para las reuniones de trabajo en su despacho, y saludó cordialmente con un apretón de manos y los tradicionales dos besos.

Tras interesarse por su salud, Mezouar dijo al Rey que para él era un «gran honor» ser recibido por el Monarca y, antes de tomar asiento para el inicio de la reunión, el Rey saludó también al embajador marroquí en España, Ahmadou Souilem, y al secretario de Estado de Asuntos Exteriores español, Gonzalo de Benito.

Los primeros comentarios del Rey al inicio de esta reunión fueron para preguntar si ya había llegado a España un nuevo embajador marroquí, ante lo que el ministro Mezouar, en español, respondió sonriente no haber abordado todavía esta

cuestión. El titular de Exteriores marroquí, que también se reunió ayer con el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, acudió desde la Zarzuela al Palacio de Viana para entrevistarse con su homólogo español, José Manuel

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL Además de recibir a Mezouar, el Rey tuvo una audiencia privada con Luis de Guindos

García-Margallo, junto a quien participó ayer en Barcelona en el Primer Foro Económico del Mediterráneo Occidental. Mezouar, que habla español, es un viejo conocido de la política española, pues ha ocupado diversos cargos con gobiernos

anteriores. Presidente del partido Asociación Nacional de Independientes, fue ministro de Industria en el Ejecutivo de Driss Jettou y titular de Economía y Finanzas con Abbas el Fassi. Esta visita oficial no ha sido la única

que mantuvo ayer el Monarca, ya que el ministro de Economía, Luis de Guindos, acudió al palacio para tener un encuentro privado con el Rey. Don Juan Carlos se interesó por la mejora de la situación económica en España a la luz de los últimos indicadores macroeconómicos, y el titular de Economía le confirmó la salida de España de la recesión económica tras nueve trimestres de crecimiento negativo.